

# EL TALLER

REVISTA MASÓNICA MENSUAL

DE INTERESES Y DOCTRINAS FILOSÓFICAS Y MORALES.

ORGANO OFICIAL DE LA GRAN LOGIA SIMBOLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA

Á LA GLORIA DEL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO.

S. A. P.

## SUMARIO

Sección oficial.—Insistamos.—Inútiles propósitos.  
—Por sus frutos los conoceréis.—¿Qué hacen los  
masones?—*Discant consules*.—Suelos.

## SECCION OFICIAL

La Gran Comisión de Gobierno de la  
Muy Respetable Gran Logia Simbólica  
Independiente Española.

A las Respetables Logias de su jurisdicción.

## CIRCULAR

S. A. P.

Respetables y queridos hermanos.

En cumplimiento de lo acordado por la Asamblea Legislativa en su sesión ordinaria de 17 de Mayo último, publicado en el núm. 161 del periódico oficial EL TALLER de 30 del mismo, sobre la proposición presentada por la Respetable Logia *Constancia* núm. 13, y demás que constituyen la Muy Honorable Logia Provincial de Barcelona, acerca de las reformas que deben introducirse en la Constitución vigente, ha dispuesto que las precitadas reformas se publiquen en el periódico oficial EL TALLER á fin de que por las Logias del círculo se cumplimente lo prevenido en el artículo 3.º del decreto de la Asamblea antes citado y que copiado dice así:

«Art. 3.º Para el efecto se pasará nota de las reformas propuestas á todas las Logias de la jurisdicción á fin de que las estudien y provean de poderes concretos á sus Representantes para acordar lo que proceda en Asamblea ordinaria del año próximo venidero.»

TEXTO DE LAS REFORMAS PROPUESTAS.

1.ª Por los artículos 18 y 19 de la

Constitución se dispone que para constituir una Logia regular y perfecta se necesitan 13 hermanos, de los cuales 7 han de estar investidos con el grado de Maestro; y que para constituir una Logia, bajo dispensa, también han de ser 7 los hermanos investidos del referido grado: Se propone la reducción de estos números al de 3 hermanos, empero con la condición de que en la primera sesión que se celebre, después de la instalación, se proceda á investir á los otros 4 para completar los 7 que son precisos para el desempeño de los respectivos cargos en Logia.

2.ª Que el artículo 36 por el cual se prohíbe á las Logias Provinciales mantener relaciones con Cuerpos que no sean de nuestra obediencia, se reforme en sentido de dejar en completa libertad á dichas Logias de relacionarse con todo Cuerpo regular.

3.ª Que en todas las capitales de Provincia donde tan sólo exista una Logia, sea ésta considerada como Logia Provincial.

4.ª Que los Venerables de todas las Logias de la obediencia sean miembros natos de la Gran Logia, con facultades de delegar su representación en un hermano Maestro, ya de su Logia respectiva como de cualesquiera de la misma obediencia.

5.ª Exponer á la Gran Logia la conveniencia de autorizar la creación de Grandes Logias Regionales, debiendo éstas entender de todos los asuntos judiciales y de alzada, estando á cargo de las Provinciales su sostenimiento y el facilitarles el correspondiente local para sus sesiones.

La Gran Comisión de Gobierno, vista la importancia y trascendencia que entrañan las reformas propuestas, cree de su deber, y así lo encarece á las Logias, recomendarles el más detenido es-



tudio y discusión á los fines indicados por el decreto de la Asamblea de la Gran Logia.

Recibid, Respetables y queridos hermanos, nuestro fraternal y cariñoso saludo. Sevilla 21 de Noviembre de 1887.

El Gran Maestro,

José L. Padilla.

El Secretario del Despacho,

E. Miniet.

Secretaría del Despacho de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Por disposición del Muy Respetable Gran Maestro, se recuerda á las Logias de la jurisdicción lo dispuesto en el artículo 455 de los Estatutos Generales que trata de las elecciones, á fin de que en todo el mes de Enero próximo de 1888, se remita á esta Secretaría, después de la toma de posesión de cargos, no sólo el resultado de las elecciones anuales, sino el cuadro general de obreros de cada una, con los datos masónicos y profanos de los mismos.

Sevilla 30 de Noviembre de 1887.

El Secretario del Despacho,

E. Miniet.

El material recibido en esta Secretaría hasta el día de ayer, ha sido distribuido en la forma siguiente:

*A la Gran Comisión de Gobierno.*

Una circular de las Respetables Logias de Hamburgo, *Absalom St. Georg*, *Emanuel Ferdinande Caroline* y *Ferdinand zum Felsen*, Gran Maestro y Diputado Gran Maestro de la Gran Logia de Hamburgo invitando á nuestra Gran Logia para concurrir, ó hacerse representar en las sesiones solemnes que celebrarán el día 6 de Diciembre y 12 de Enero próximo con objeto de conmemorar el 150 y 100 aniversario respectivo de las Respetables Logias *Absalom* y *Ferdinand zum Felsen*.

Un ejemplar impreso de las reformas introducidas en su constitución por la Muy Respetable Gran Logia Unida Mexicana de Veracruz.

Una comunicación de la Respetable Logia *Caballeros de la Noche* de Zaragoza proponiendo que por la Gran Comisión de Gobierno y en nombre de la masonería sujeta á nuestra Gran Logia, se dirija atenta comunicación á la Masonería italiana haciendo votos por la independencia y unidad de Italia contra las manifestaciones que en defensa del poder temporal del papado se hagan con motivo de la peregrinación á Roma.

Los procedimientos de la Gran Logia

de *Escocia* (Edimburgo) en sus sesiones trimestrales de Agosto y Octubre últimos y los de la Gran Logia *British Columbia* en Victoria (Canadá) en su 16.<sup>a</sup> sesión anual celebrada en Junio último.

*A la Gran Comisión de Administración.*

Ocho comunicaciones de las Logias *Numantina* núm. 6, *Taoro* núm. 9, *Hispano-Americana* núm. 15, *Tenerife* número 17, *Caballeros de la Noche* núm. 33, *Hijos del Trabajo* núm. 36 y *Unión y Paz* núm. 37, participando las alteraciones ocurridas en sus respectivos cuadros.

Lo que se publica para conocimiento de los cuerpos interesados.

Sevilla 30 de Noviembre de 1887

El Secretario del Despacho,

E. Miniet.

### Insistamos.

Confirmando un amigo nuestro lo que decíamos en nuestro número anterior acerca de la educación de la mujer, nos refirió lo siguiente:

«—La primera vez que estuve en América en 1876 tuve necesidad de hacer un viaje desde New-York á Nueva Orleans por el ferro-carril del Sur, y al llegar á la estación de Filadelfia un considerable número de jóvenes de 15 á 25 años invadió el tren, apoderándose de todos los departamentos vacíos. Extrañé mucho al principio ver tantas hermosas jóvenes reunidas, hasta que supe que eran alumnas de la universidad de Filadelfia que, habiendo terminado sus exámenes de curso, marchaban á sus casas á pasar las vacaciones; y en efecto á medida que el tren iba recorriendo las estaciones de la vía, le iban abandonando en pequeños grupos que se despedían alegremente de sus compañeras, hasta el curso próximo, continuando algunas hasta la misma ciudad de Nueva Orleans. Las había pertenecientes á todas las clases sociales de aquel país, hasta algunas negras de la Georgia y Florida, y, sin embargo, la más fraternal correspondencia reinaba entre ellas. Muchos jóvenes estudiantes viajaban juntamente en el tren, alternando con sus condiscípulas con aquella franca y respetuosa libertad que la educación de aquel pueblo, grande en todo, ha introducido en las costumbres, y que tanto nos extraña á los europeos. Confieso ingenuamente que en todo aquel



largo viaje no observé la más leve inconveniencia, el más ligero atrevimiento de esos que nosotros nos permitimos con el nombre de galantería.

»La mujer americana es libre, pero su libertad está contenida siempre dentro de los límites de la más estricta moralidad; su educación la hace fuerte y la pone al abrigo de ataques que pudieran dirigirse á su honra, siempre respetada. De aquí que en el Norte de América no sea peligroso el trato íntimo de jóvenes de distinto sexo, y es frecuente encontrar en los paseos, en el campo y hasta viajando juntos muchachos y muchachas en la plenitud de su juventud sin que á aquéllos se les ocurra poner á prueba la honradez de sus lindas compañeras.

»Esto por lo que hace á la moralidad de las costumbres. Por otra parte la joven yanké encuentra en su educación horizontes para su vida que son desconocidos para las jóvenes españolas. Es hermoso para los que no estamos pegados á las ideas rancias y preocupaciones rutinarias de nuestros abuelos, ver á muchas señoritas no sólo despachando detrás de un mostrador de comercio, sino llevando la correspondencia y la contabilidad de muy respetables casas de comercio, dirigiendo grandes establecimientos fabriles é industriales, despachando muy razonadas consultas en sus bufetes de abogado, visitando enfermos como médicas, escribiendo libros y periódicos, é interviniendo, en fin, en todo el movimiento intelectual y material, que hace de la gran República el país más activo y más próspero del mundo. A esa incomparable actividad, la mujer presta el concurso de su talento ilustrado, sin que la estorben sus faldas para intervenir en los negocios que aquí consideramos propios del hombre. En fin, en los Estados Unidos la mujer es en realidad la *ayuda idónea* para el hombre, á quien sirve no sólo en sus placeres, sino en sus trabajos y fatigas, siendo para todo su compañera en esta grande lucha por la existencia».—

Mucho más nos dijo nuestro amigo y mucho más hemos leído en libros y periódicos, que como nosotros lamentan que en esto de la educación de la mujer vaya nuestro país á la zaga de todos los países civilizados. Somos tan galantes con nuestras bellas compatriotas, que no nos cansamos de ponderar con razón sus cualidades físicas sobre todas las

mujeres del mundo, y por una inconsecuencia incomprensible, las tenemos olvidadas cual joyas de escaso valor. Quizás pocas les igualen en disposiciones felicísimas para el cultivo de las ciencias, de las artes y de la literatura, y los pocos ejemplares que tenemos, son demostración palmaria de que en este punto ningún pueblo nos adelantaría, si miseras demostraciones traídas por un pasado bárbaro, no nos hiciesen indiferentes, ya que no refractarios á la educación científica de la mujer.

Cierto que no será posible en mucho tiempo que nuestras jóvenes asistan á las aulas de las Universidades é Institutos oficiales, como sucede en América, y que habrán de vencerse muchas repugnancias para conseguir que los padres dediquen sus hijas á otros oficios distintos de los que hoy ejercen, y persuadir á todos que la mujer tiene el mismo derecho á saber que tiene el hombre; pero con un poco de buena voluntad y gran dosis de constancia á prueba de críticas y desengaños, conseguiremos por último lo que nos proponemos,—elear á la mujer al puesto que se le debe por esa condición de compañera del hombre. En Madrid se están haciendo grandes progresos en este sentido por medio de la *Institución para la enseñanza de la mujer*; en Sevilla se ha dado el primer paso por la *Sociedad Económica de Amigos del País*, que ha creado una *Escuela de Institutrices*, donde buen número de señoritas reciben gratuitamente una enseñanza superior en mucho á la rutinaria y formulista de las Escuelas Normales. En Málaga, Barcelona y otras capitales se ha seguido el impulso dado por hombres eminentes que se han constituido en apóstoles de la enseñanza de la mujer, y quizás no esté lejano el día en que veamos en todas partes Instituciones libres donde las jóvenes puedan seguir una carrera científica, que las habilite para ejercer una profesión de las que hoy están imposibilitadas. Hermosa obra á la que la Masonería española podía concurrir, si, como



se está haciendo en algunas partes, sus individuos se afiliasen á sociedades que cuentan con medios para ampararla y llevarla á cabo.

#### MASÓN.

#### Inútiles propósitos.

El ruidoso clamoreo de la prensa reaccionaria contra el reconocimiento de la Masonería como institución legal va perdiendo su primera fuerza, y apenas si sus ecos repetidos por algún roqueño carca, se dejan oír en algunos de esos círculos frecuentados por la gente de sotana y sus satélites. Poco á poco las personas ilustradas é imparciales se van convenciendo de que nada tiene que temer el mundo porque se reconozca como legal en España lo que hace mucho tiempo está admitido en todos los países cultos, y que cuando menos deben acogerse con reserva las inculpaciones que se hacen á una Sociedad, á cuyo frente figuran en Inglaterra el príncipe de Gales y muchos miembros de la familia real, en Prusia el emperador Guillermo y su hijo el príncipe heredero, en Italia el rey Humberto, en Suecia y Noruega el rey Oscar II, en Holanda el príncipe de Orange, en Dinamarca el príncipe Federico y en los demás países del mundo los hombres más eminentes en la política, en las ciencias ó en la alta banca. Periódico hubo aquí que salió armado de lanza en ristre á combatir á esos nuevos agarenos, enemigos de Dios, de la sociedad y de la familia, capaces de cometer toda clase de crímenes al estilo nihilista, y tuvo que cantar la palinodia confesando su incompetencia para tratar esta cuestión, y haciendo una soberana plancha por no consultar el autor con su papá, antiguo miembro de esa temible Sociedad.

Por supuesto que cuantos se han ocupado de la Masonería en esta ocasión, se han contentado con repetir las mil necedades que han oído en el púlpito ó leído en libros como el recientemente publicado por *León Taxil*, famoso apóstata de todas las causas, que un día pensó darse lustre entre los libre-pensadores escribiendo *Los amores secretos de Pío IX*, y hoy hace penitencia entre los jesuitas inventando *Los misterios de la Masonería*. Pero estas cosas también van pasando de moda, y sólo queda de ellas el

rastros baboso que deja la calumnia en los ignorantes ó mal intencionados, y que el tiempo se encargará de borrar, sepultando bajo sus ruinas los nombres de los detractores altos ó bajos.

Lo que se ha pretendido con tal algarada ha sido amedrentar al Gobierno y á sus agentes en provincias, para evitar que el paso dado por el Gobernador de Madrid fuese secundado por otros, y toda la Masonería española estuviese puesta bajo el amparo de la ley. Entonces resultarán dos cosas; primera, que, desapareciendo esa reserva misteriosa de que se rodean los masones, todo el mundo que quiera podrá convencerse de los nobles fines que persiguen por medios perfectamente legales; y segunda, que, teniendo personalidad jurídica la Masonería, no dejará pasar sin el correctivo de las leyes penales las injurias y calumnias que por medio de la prensa se le dirijan. Esto es lo que se ha querido evitar, y para ello se ha apelado al fácil recurso de hacer miedo arriba y abajo con horripilantes declamaciones, huera de sentido y vacías de pruebas.

Pongamos ejemplos. ¿Qué van á contestar el día de mañana ante los tribunales de justicia los autores ó editores responsables de artículos en que se llame á los masones nihilistas, asesinos, incendiarios, capaces de todos los crímenes, como hasta ahora se nos ha llamado impunemente? ¿Qué dirán los vecinos de Higuera la Real y otros puntos cuando vean que los masones son hombres honrados, buenos ciudadanos y padres de familia, lo mejor quizás y lo más instruido de su vecindario, que, lejos de comerse los niños crudos y entregarse á brujerías, se dedican á hacer obras de beneficencia, á promover la instrucción del pueblo, y prestar socorro á los necesitados en tiempos de calamidades públicas? Pues todo esto sucederá el día que todas las Logias estén al amparo de la ley, y los masones puedan manifestarse en público sin reservas ni misterios, que después de todo no tienen el alcance que nuestros adversarios pretenden darles.

Es verdad que para ese caso ya han dicho los periódicos ultra-conservadores lo que se proponen hacer sus amigos con los masones reconocidos. No podrán cerrar sus Logias, ni evitar que se reúnan públicamente, ni podrán seguir injuriándolos á mansalva; pero ¡ay del empleado público que sea masón! se trabajará



por quitarle su destino. ¡Ay del abogado ó del médico! que perderán su clientela. ¡Ay del masón industrial y comerciante! los reaccionarios harán cuanto puedan para arruinarlo, haciéndole perder su parroquia, como perderá su trabajo el obrero, sus cursos el estudiante, sus discípulos el maestro. Si, ya lo sabemos; todo eso están dispuestos á hacer, todo eso harán en demostración de los nobles sentimientos que animan á sus corazones católicos, preteriendo los principios del Evangelio y aquel grande mandamiento que manda *amar al prójimo como á sí mismo*. Mas ¿qué les importan á ellos el Evangelio y los grandes mandamientos, cuando, según la doctrina de uno de sus célebres moralistas, es lícito y hasta meritorio en un hijo negar los alimentos á su padre y hasta matarle por haberse apartado de la fé de la iglesia? Si, ya sabemos que son muy capaces de establecer la ley de razas y en su intolerable exclusivismo llegar hasta el exterminio de cuantos no piensan como ellos.

Pero desengañense; el mundo marcha, y en su veloz carrera hacia los grandes ideales del progreso humano, vá dejando atrás rancias preocupaciones y aventando ideas y sentimientos que sólo pudieron prevalecer en los siglos de la ignorancia, madre natural del fanatismo religioso. Hoy la libertad del pensamiento y de la conciencia forma parte de la Constitución política de todas las naciones, y se abre paso en las costumbres de los pueblos más intolerantes, y es muy difícil promover persecuciones que la civilización rechaza, condenando á sus autores á la pública execración. Por otra parte, ni todos los Gobiernos son reaccionarios, ni la sociedad está compuesta sólo de neos, ni son neos todos los capitalistas, ni todos los que necesitan de la ciencia de un médico ó de un abogado, ni todos los que tienen que comprar en un establecimiento industrial ó de comercio. No faltará seguramente á los masones quien utilice sus servicios, si son aptos, honrados y dignos, ni tampoco irán aquéllos á ofrecerlos á quienes saben son sus enemigos.

Todo, pues, resultará inútil para los fines que se proponen los reaccionarios. Sus clamores no tendrán eco en las oficinas del Estado, ni sus amenazas harán desistir á los masones de su empeño para poner á la Orden en condiciones legales. Obtenido esto, el tiempo y la

observación harán desaparecer las necias vulgaridades que sus enemigos han propalado, y la Masonería será respetada y bendecida como una Sociedad benéfica, cuyo propósito único es realizar los más nobles y honestos fines de toda asociación humana.

S. DE LAVALLÉ.

«Por sus frutos los conoceréis»,—Jesús.

Dice un periódico, y es verdad:

“El Papado no ha legado á la humanidad ni el telégrafo, ni el ferro-carril, ni la imprenta, ni alguno de aquellos descubrimientos que tan útiles son y tanto contribuyen al perfeccionamiento del hombre. En su lugar ha inventado:

El agua bendita, en el año 120 de la era cristiana, (algo más adelante).

La penitencia, en 157.

El monarquismo, en 348.

La misa latina, en 391.

El óleo santo, en 550.

El purgatorio, en 593.

La invocación de María y de los santos, en 908.

Las campanas, en 1000.

El celibato, en 1115.

Las indulgencias en 1119.

Las dispensas, en 1200.

La inquisición, en 1204.

La confesión auricular, en 1215.

La inmaculada Concepción, en 1854.

La infalibilidad del Papa, en 1870.”

Podía aumentarse esta lista con un gran número de cosas é instituciones tan útiles como las anteriores para convencer á liberales y herejes, que creen que el Papado es un árbol estéril y maleado, que, según Jesucristo, produce malos frutos.

### ¿Qué hacen los masones españoles?

No hace mucho tiempo leíamos con pesar en un periódico político estas palabras: “La Masonería en España es una sociedad tan inofensiva, que no vemos la razón de la alarma que muestran algunos colegas al saber que existen y se fundan logias en varias poblaciones, como si este hecho pudiera traer algún peligro para el orden público. Los masones españoles están tan desacreditados, no tanto por sus ideas y los fines que prosiguen, cuanto por sus



"divisiones y luchas intestinas, que son completamente impotentes aun para el mal, si el mal entrase en sus propósitos. Por no hacer nada, ni siquiera practican aquello que en otros países les hace acreedores al respeto y pública consideración, la caridad..."

Terribles son las acusaciones que contra los masones españoles contienen estos párrafos, más terribles aún que las que á diario lanzan los periódicos neos, llamándoles bandidos, sociedad de demoleedores, de asesinos, perturbadores de todos los fundamentos sociales. Estas cosas por su enormidad se desprecian, y sólo pueden ser creídas por un corto número de ignorantes enya manera de apreciar las cosas á nadie más que á ellos deshonra. Pero decir que los masones son impotentes aun para el mal, si el mal entrase en sus propósitos; que sus divisiones y luchas intestinas les inutilizan, y que ¡ni siquiera practican la caridad! ¡oh! son epigramas mas crueles que envuelven la mayor de las acusaciones contra la Masonería española.

Pero ¿es justa esta acusación? ¿Podemos contestar satisfactoriamente la pregunta con que encabezamos estas líneas? ¿Cumplen los masones españoles los deberes que se impusieron libremente al ingresar en la Sociedad? ¿De qué manera realizan los fines benéficos de ésta?

En otros países la Masonería es una asociación de hombres serios que formalmente tratan de darla prestigio con su ejemplo y con las grandes empresas que realizan en beneficio de los necesitados. En Inglaterra es asombroso el número de institutos de enseñanza y asilos de beneficencia sostenidos por las Logias, y sorprenden los miles de libras esterlinas que anualmente se emplean en socorros á hermanos necesitados, viudas y huérfanos desvalidos, que necesariamente tienen que bendecir la mano de esos hombres generosos, que, inspirados en el amor al prójimo, saben realizar el más bello de los ideales humanos,—"seguir la verdad con amor".—En los Estados-Unidos de América, que siguen en esto las tradiciones inglesas con noble emulación, hay un verdadero derroche de caridad, llevando sus obras ese sello de grandeza que los norte-americanos saben imprimir á todas sus obras. Una sola institución masónica, los *Old-Fellows*, gasta todos los años algunos millones de pesetas en el socorro de toda clase de necesidades. En Alemania, Francia, Bélgica

y demás naciones del Continente europeo, la Masonería tiene un carácter más filosófico que en las anteriormente citadas; parece que la tendencia principal es á educar al pueblo, y sin embargo, abundan las creaciones benéficas, asilos, orfelinatos, sostenidas por las Logias masónicas. En la misma Isla de Cuba los masones sostienen buen número de obras de beneficencia, cuyo presupuesto de gastos asciende á algunos miles de pesos. Así se comprende que en todos esos países goce la Masonería de grandes prestigios adquiridos por sus propias obras, y que sea un título de honra pertenecer á tan grande y noble Institución.

En España ya es otra cosa; si no es deshonoroso llevar el nombre de franc-masón, no podemos dejar de sentir cierto rubor, cuando se nos echa en cara que somos impotentes para todo, hasta para practicar la caridad. No tenemos ni una escuela, ni un hospital, ni un asilo benéfico sostenido por las Logias; no hemos podido fundar entre nosotros una mala sociedad de socorros mutuos, ni crear un Banco masónico para las viudas y huérfanos de nuestros hermanos; el masón que pierde su destino y cae en desgracia, es inútil que extienda sus brazos en demanda de socorro á sus hermanos, y, ó tiene que morir y ver perecer á su familia en la miseria, ó se ve obligado á acudir á los extraños, teniendo muchas veces que ocultar su cualidad de miembro de la Masonería; las Logias no tienen fondos para nada, pues los llamados troncos de beneficencia apenas si contienen algunos reales para hacer pequeñas é insuficientes limosnas, y si, por último, en alguna pública calamidad se hace un esfuerzo para reunir fondos entre los masones, es tan mezquino en sus resultados que ni da honra ni provecho.

Y al hablar así, no nos limitamos á uno solo de los centros masónicos españoles; el mal es general á todos, lo mismo á los que cuentan por cientos en sus cuadros el número de sus Logias y por millares el número de sus miembros, como á los que sólo cuentan un corto número de unas y otros. No hay más que examinar las cuentas que presentan esos centros y publican sus periódicos, y se verá que no existe la más pequeña cantidad para instrucción y beneficencia; los presupuestos de ingresos, raquíticos de suyo, no alcanzan á cubrir los gastos ordinarios que siempre se saldan con *déficit*. De



este modo la Masonería española no puede presentar ni una escuela ni un establecimiento benéfico.

Esto es vergonzoso decirlo; ¿y por qué lo hemos de callar? ¿No es mejor mostrar el mal, que ocultarle? ¿No es mejor decir la verdad en público, que lamentar en secreto nuestra inutilidad? ¿No es mejor que dediquemos el tiempo y las fuerzas á corregir las causas de nuestra postración, que ocuparnos en hilvanar pomposos elogios de la Masonería, hacer científicas disertaciones sobre sus orígenes remotos y ocultos, barajar doctrinas y nombres de ilustres filósofos, que se dicen nuestros antecesores, y ponderar las excelencias de nuestro código moral, la sublimidad de nuestros principios y la alteza de nuestros fines? ¡Y mientras tanto, nos olvidamos que la Masonería es una Institución esencialmente *práctica*, que tiene por objeto *obras* y no palabras! Bueno que conozcamos nuestra historia y sepamos comprender filosóficamente las enseñanzas de nuestro credo; pero ¡por Dios santo! que no nos digan con razón los extraños y los propios que somos impotentes para todo, aun para practicar la caridad.

Piensen los masones españoles en lavar esta suprema vergüenza, y si no pueden ponerse al lado de sus hermanos de otros países, hagan, sin embargo, lo que puedan para demostrar que no les falta el deseo y la voluntad de hacer el bien, sino los medios.

\*\*\*

### Discant Consules

El Gobierno de la República de Venezuela ha erigido con fondos del Estado un monstruoso templo masónico en la ciudad de Caracas. El acto de la inauguración fué presidido por el Poderoso hermano General Guzmán Blanco, Presidente de aquella República, quien con ese motivo pronunció el siguiente magnífico discurso, que recomendamos á las autoridades que en España puedan tener escrúpulos de reconocer á la Masonería como Sociedad legal.

Señores:

III.ª míos:

Este no es solamente un Templo Masónico: es más que eso. Es el templo que oficialmente

levanta el Gobierno de Venezuela á la independencia de la razón del hombre; templo en que caben sin estorbarse ni contradecirse, tanto los hebreos como los cristianos, así los católicos como los cuáqueros, el deísta como el protestante! (*Aplausos*)

Este es el Templo de la humanidad civilizada. Lo he levantado sabiendo muy bien lo que hacía, y asumiendo la totalidad de las responsabilidades que tan insólito hecho entraña. Desde este punto de vista, explicado como es que al mismo tiempo que levanto este Templo á la Masonería, estoy construyendo otro al catolicismo, que será el más suntuoso del Sur de América, y como si tuviese tiempo, erigiría una sinagoga, y otro templo á las sectas protestantes. (*Aplausos*).

La civilización del siglo XIX es el triunfo de la Masonería. Con el decálogo, que es código de la moral universal y eterna primero, y con Jesucristo, como modelo después: antes por medio de la asociación, y después de Guttemberg por medio de la imprenta, ha realizado una verdadera transformación en que á la barbarie, la ignorancia ó el fanatismo, se han sustituido la libertad, la igualdad y la fraternidad. (*Grandes aplausos.*) Jesucristo y Guttemberg son las dos grandes antorchas de la edad moderna: Jesucristo como generador de la redentora civilización, y Guttemberg como inventor de la máquina para popularizarla hasta en las últimas extremidades sociales. (*Aplausos.*)

Lo que se diga dentro y fuera de la República por todos los fanáticos, ilustrados ó ignorantes, que para el caso poco importa, no me intranquiliza de manera alguna.

Mis profundas convicciones me dicen que estoy sirviendo á la causa de la humanidad, á la causa de Dios, mejor, muchísimo mejor, que todos aquellos que quisieran detener al mundo; porque no comprenden la inmensidad del Eterno y la grandeza á que desde el principio y en cada día tiene destinada la especie humana. (*Ruidosos aplausos*).

La Masonería no tiene ya que discutir el libre pensar, ni la libertad del ciudadano ni ninguna de sus prerrogativas individuales, porque la soberanía del individuo es dogma de la época, lo mismo bajo las Monarquías que bajo las Repúblicas; pero la Masonería tiene todavía una gran labor que cumplir, proponiéndose, en cada nación del orbe, hacer suyo el imperio del progreso y el porvenir de los pueblos, pugnando por la paz como condición inexorable de toda saludable conquista, y condenando la guerra como el único medio de éxito que han



tenido y pueden tener todas las usurpaciones, ya de los tiranos, ya de los fanáticos; verdaderos y únicos enemigos de Dios y de su predilecta humanidad. (*Aplausos*). Este programa es tan patriótico en la legal Inglaterra, como en la inestable Francia, en la antigua España, como en la moderna Alemania, como en el grande é insólito modelo de los Estados Unidos del Norte, como en Venezuela, como en cada una de las nacientes Repúblicas de la América del Sud. (*Aplausos*).

Ojalá que ya que en Venezuela hemos logrado fundar la paz bajo un Gobierno respetable y respetado moral y materialmente, ya que la República ha vindicado su soberanía, ya que hemos entrado en el franco desenvolvimiento intelectual y material de la Patria, la Masonería juzgue de su deber ponerse á la cabeza de la propaganda que condena todos los medios de la fuerza y la violencia, para sustituirlos por los de la paz y la inteligencia. (*Aplausos*).

La guerra siempre ha matado la libertad; en la paz, con discusión y voto libre, se hace imposible toda tiranía. (*Estrepitosos aplausos*).

Quizá sea esta la ocasión de proponer á todos los masones que me oyen, la reorganización de la Orden, tomando por temas concretos de sus trabajos, la paz, el bienestar y el porvenir de Venezuela. (*Aplausos*). Así vendría á ser la Masonería venezolana para la consolidación y adelanto de nuestra Patria, lo que la Masonería universal ha sido para los adelantos y civilización de la humanidad en los cinco últimos siglos. (*Grandes y prolongados aplausos. Bravos. Victores*).

¡Viva la independencia de la razón!

¡Viva la civilización!

¡Viva la confraternidad humana! (*Extraordinarias aclamaciones y victores al Pod.: H.: Guzmán Blanco 33.-*)

## SUELTOS

Leemos:

«El número de hermanos masones por cada Logia en todo el mundo, fluctúa entre 60 á 160, siendo el término que más abunda el de 100 por Logia.

«La Masonería dinamarquesa, no obstante, se separa de esta regla, pues sólo tiene 9 Logias y cuenta con 3,658 miembros, lo que dá una proporción de 406 hermanos por Logia».

Cortamos de *El Liberal*:

«El día de Todos los Santos, cuando llegó al cementerio el párroco de Sallent para entonar los reponsos que previene el ritual, se en-

contró con que la cruz colocada en la puerta se hallaba cubierta con un paño negro, en el cual estaban bordados ó sobrepuestos los atributos de la Masonería.

El párroco se negó á cumplir con su ministerio hasta que se hubiera reparado el sacrilegio cometido, y acudió al alcalde en demanda de protección; pero debió ser inútil, cuando el día de Difuntos continuaba el paño negro, viéndose el cura en el caso de levantar un acta notorial y dar conocimiento del hecho al obispo de la diócesis. También de él conoce la autoridad civil de Barcelona».

La Logia *Regeneración* de Cádiz ha dirigido una circular á todos los MM. y LL. españolas con motivo del censo oficial de población, que ha de hacerse en la noche del 31 de Diciembre del corriente año á la de 1.º de Enero proximo. En la precitada comunicación se excita el celo de las LL. para que hagan propaganda á fin de que todos expresen con sinceridad y sin temor de ninguna clase la religión que cada uno profesa, á fin de demostrar que «España no es un país fanático y, supersticioso, como se le juzga, supeditado á una iglesia en pugna con la ciencia, la libertad y la verdadera fraternidad».

*Fiat, fiat.*

Un periódico carca-neo que se publica en Badajoz se entretiene en desenterrar textos masonicos para demostrar que la Masonería combate el clericalismo y á los jesuitas, y por ende es enemiga de la religión.

Entendámonos:

La Masonería en efecto es enemiga de la religión de los clérigos y jesuitas; pero como esta es contraria á la religión de Cristo, siguese que la Masonería, combatiendo á clérigos y jesuitas, hace la causa del cristianismo, como Jesús la hacía cuando combatía á los Fariseos de su tiempo, prototipos de los del nuestro.

Y á propósito de textos.

¿Quiere el periódico aludido que llenemos muchas páginas citando textos de autores jesuitas que demuestran hasta dónde han llevado la perversión del sentido moral del Cristianismo? Pues avisen, que tenemos de ellos un buen depósito.

Se han recibido en la Gran Secretaría de nuestra Gran Logia, los *Procedimientos* de la Gran Logia del Estado de *British Columbia* correspondientes á la sesión anual de 18 de Junio de este año; y las *Actas trimestrales* de las sesiones de la Gran Logia de Suecia correspondientes á Mayo y Agosto.

Sevilla 1887.